

## "SIGLO XX: BREVE HISTORIA SOCIOECONOMICA Y POLITICA DE CUBA."

**Raúl Hernández Castellón\*.**

A finales del siglo XIX Cuba dejó de ser una posesión española, pero se convirtió política y económicamente en la primera neocolonia de los Estados Unidos de Norteamérica, al inaugurarse la "democracia" en 1902.

La neocolonización se realizó mediante dos mecanismos: uno político y otro económico; el primero se materializó en la Enmienda Platt y el segundo con los Tratados de reciprocidad de 1902 y 1934.

La Enmienda Platt fue un apéndice constitucional que cortaba la independencia política de Cuba. Daba a los Estados Unidos el derecho a intervenir en el momento en que ellos estimaran necesario. Entre otras prerrogativas de dicha enmienda se entregó parte del territorio cubano para la creación de bases norteamericanas, etc. A pesar de las reiteradas protestas de Cuba, esta ocupación se mantiene en la actualidad, la cual corresponde a la base naval de Guantánamo.

El tratado de Reciprocidad Comercial de 1902 era un complemento de la Enmienda Platt; legalizaba la dependencia económica. Paradójicamente, en 1934 se firmó un segundo Tratado, el cual contenía para Cuba peores condiciones que el anterior. Basada en estos "amistosos" tratados, la neocolonización de Cuba comenzó con una mayor rapidez, dado que las inversiones económicas alcanzaron altos valores. Los principales beneficiarios de estas inversiones y en las rebajas preferenciales de los aranceles fueron los propietarios foráneos de los centrales azucareros, en particular españoles y norteamericanos, sin embargo, según se deduce, estos últimos fueron desplazando rápidamente a los primeros. Los norteamericanos comenzaron a convertirse en propietarios de grandes plantaciones cañeras y de centrales azucareros, realizando una gran concentración de estos, especialmente después de la primera década del presente siglo.

El objetivo que perseguían los norteamericanos era el de convertir a Cuba en un país monoprodutor de azúcar y multi-importador de todos sus bienes de consumo.

Para cumplir su objetivo, centraron el peso fundamental de sus inversiones en el azúcar y el resto en inversiones que eran incapaces de promover un verdadero desarrollo armónico del país, como por ejemplo, ferrocarriles, minería y servicios públicos. Contribuyeron así a la rigidez estructural y a la deformación de la economía cubana. Ya en 1929 Cuba ocupaba el primer lugar en América Latina en lo que se refiere a inversiones norteamericanas. El elevado monto invertido en el sector azucarero se vincula a la puesta en marcha de 65 nuevos centrales, de 1902 a 1930, los cuales sustituían los ingenios de menor capacidad y atraso

tecnológicamente; la mayor parte de dichos centrales era de propiedad norteamericana o en menor medida en sociedad con españoles y cubanos. Se reflejaba así lo que se ha dado en llamar el período de auge del modelo neocolonial (Acosta, J. 1973; p. 56). El referido período se desarrolló aproximadamente entre 1902 y 1934.

El considerable volumen de inversiones a que se ha hecho mención, requería de una fuerza de trabajo adicional para el fomento de las plantaciones cañeras y para laborar en los nuevos colosos azucareros (grandes centrales), y debido a las pérdidas masculinas ocasionadas por las dos guerras independentistas, la isla no podía aportarla. El capitalismo necesitaba entonces además una mano de obra barata, por lo que acudió a la inmigración; con su llegada al país se impidió que el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado de la referida mano de obra se revirtiera a favor de los trabajadores cubanos, a la vez que se perseguía disminuir los costos de producción del azúcar.

Al país no le fue posible mantener la relativa bonanza producida por las inversiones antes mencionadas, y es por eso que acertadamente se denominó al período correspondiente entre 1934 y 1958 como de "crisis del modelo neocolonial cubano". (Acosta, J. 1973; p. 62.)

Lamentablemente solo los períodos de conflagración mundial eran los que favorecían a Cuba. Con excepción del citado período de crisis, a partir de 1934, y dadas las posibilidades de inicio de una nueva guerra imperialista, esta vez por la redistribución de las colonias y zonas de influencia económica, los precios del azúcar comenzaron una tendencia sostenida al alza, motivo por el cual se produjo una lenta recuperación de los niveles de producción que dio lugar a una mejoría económica, que se prolongó hasta 1952 (año en que alcanzó la mayor zafra hasta ese momento), y que tuvo su clímax durante los años de la Segunda Guerra Mundial, entre 1939 y 1945. (Hernández, R., O. Rodríguez, 1979; p. 5.)

Una de las principales características del citado período de crisis se vincula con el estancamiento de la producción azucarera en Cuba. En efecto, en el período 1914-1929, la entrada de capitales norteamericanos fue de 800 millones de dólares, sin embargo, en el período 1946-1958 solo alcanzó 400 millones. (Acosta, J. 1973; p. 64.)

La segunda característica se relaciona con la generosa "ayuda" brindada por los norteamericanos a través de la salida de utilidades hacia el exterior, lo cual desangraba la economía cubana y la mantenía en una situación general inestable.

Otra característica es el cambio de signo de los movimientos migratorios, al pasar el país a ser uno de emigración, en vez de inmigración como antaño; una de las razones de este hecho son los resultados de las contradicciones económicas y de las leyes a la sazón emitidas para proteger el empleo y los salarios de los obreros nativos, por un gobierno que contó con algunos elementos revolucionarios, llamado el gobierno de

los 100 días, e instaurado a raíz del derrocamiento, en 1933, de una de las dictaduras más sangrientas que padeció Cuba: la del "asno con garras" Gerardo Machado.

*La falta de escuelas y maestros, especialmente en las áreas rurales, y el desempleo crónico y creciente eran lastres que pesaban duramente sobre el desarrollo de la población y de la situación de la mujer.*

Entre 1943 y 1953 el número absoluto de analfabetos creció, sobrepasando el millón en este último año. La matrícula escolar no llegaba al 46 % de la población en edad escolar y de cada 100 niños que matriculaban en la primaria solo seis concluían el sexto grado. Por otra parte, un tercio de la fuerza de trabajo estaba desocupada u ocupada parcialmente entre 1956 y 1957. (Farnós, A., F. González, R. Hernández, 1982; p. 13.)

Finalmente, desde 1952 y hasta 1958, la situación socioeconómica y política de la sociedad cubana sufre un impasse, a consecuencia, de una parte, del acuerdo de restricción de la producción azucarera para las zafras venideras, y por otra, al artero golpe de estado dado por Fulgencio Batista, con el apoyo tácito del gobierno de Estados Unidos, a fin de instaurar un gobierno de fuerza acorde con los intereses del capital financiero inversionista norteamericano y que fuese capaz de frenar, de modo violento, las luchas de los trabajadores por mejores condiciones. Estos años se caracterizaron por una despiadada represión de los movimientos obreros y sus organizaciones, lo cual no fue óbice para un incremento de la lucha en forma clandestina, que culminó con la insurrección armada a partir de 1956, liderada por el joven abogado Fidel Castro y que dio al traste con la sangrienta y feroz dictadura en 1959. (Hernández, R., 1984; p. 80.)

El Gobierno Revolucionario, instaurado en 1959, realizó una serie de transformaciones en el país, que comenzaron a modificar sustancialmente las estructuras políticas, económicas y sociales. Se dictaron leyes de profundo contenido popular, entre las que se hallan la reducción del precio de las medicinas y los alquileres; las leyes de Reforma Urbana y Reforma Agraria; la creación de cientos de miles de empleos, con la eliminación del desempleo, tanto urbano como rural; la construcción de viviendas, hospitales, policlínicos, clínicas estomatológicas, que propiciaron la redistribución del ingreso de la población, a la vez que mejoraban considerablemente la situación de la población rural, secularmente abandonada y discriminada.

Como ejemplo resumido de algunos de los logros alcanzados, se brindan algunas cifras:

a. Durante el período 1961-1965, el Producto Social Global creció solo al 1,9 por ciento, debido a la imperiosa necesidad de dedicarse básicamente a la defensa del país.

b. Dicho ritmo se elevó al 3,9 por ciento durante el período 1966-1970 para pasar al 10 % entre 1971 y 1975 (PCC, 1975; p. 51).

c. Para el quinquenio 1976-1980 el crecimiento promedio anual del referido indicador, a precios constantes, fue de un 4 %; en este período "la industrialización pasó a ocupar el papel preponderante en el desarrollo económico. Durante esos años se promovió una mayor integración de la economía y se continuó ampliando la infraestructura del país" (PCC, 1980; p. 12).

d. A pesar de la crisis económica mundial, durante el quinquenio 1980-1985, se alcanzó un crecimiento medio anual del 7,3 por ciento, muy superior al 5 % previsto para dicho período. (PCC, 1986; p. 3.).

Cuba atraviesa desde finales de la década de los años ochenta y comienzos de los noventa, una severa crisis económica, que en Cuba se ha denominado "período especial", (motivado por la desaparición del extinto campo socialista, la URSS y el recrudecimiento del bloqueo norteamericano contra Cuba). El Producto Interno Bruto por habitante de 1993 fue sólo el 66.1% con relación al de 1989. Sin embargo el de 1996 representó el 72.7% del de 1989. A continuación se exponen, sintéticamente, algunos aspectos con relación a esta delicada situación (Hernández, Inédito).

Para paliar dicha crisis, el gobierno se vio obligado, entre otras medidas económicas a:

- a. Promover la inversión extranjera.
- b. Autorizar la libre circulación del dólar
- c. Distribuir tierras entre campesinos cooperativistas.
- d. Autorizar el trabajo por cuenta propia.

Uno de los más importantes efectos, económicos ha sido la circulación de dos monedas en el país. En la actualidad el gobierno solo posee el 26% de las tierras y el empleo no estatal ha aumentado hasta el 25%.

Una de las consecuencias de la situación antes descrita ha sido la existencia de un proceso inflacionario. En 1990 el dólar se cotizaba a 7 pesos cubanos, en 1993 llegó a valer 100 pesos y en la actualidad se cotiza a 20 ó 21 pesos. El salario medio del trabajador cubano fue de 202 pesos en 1996 (ONE, 1998; p. 113)

El Estado Cubano, de acuerdo a la Constitución Socialista, está regido por un órgano supremo, la Asamblea Nacional del Poder Popular, con el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros. El poder del Estado se ejerce por el propio pueblo a través de sus delegados al Poder Popular.

El máximo organismo dirigente de la sociedad es el Partido Comunista de Cuba "que une, organiza, guía y orienta a los obreros y todo el pueblo trabajador, así como a las organizaciones sociales y al Estado ..." (PCC, 1975; p. 8). Es el encargado de elaborar la política a seguir en todas las actividades de la vida interna y externa del país. En cada Congreso

plantea los objetivos a lograr y las tareas a realizar en cada quinquenio. En los Congresos del Partido efectuados, se han discutido y aprobado las directivas para el desarrollo económico y social de cada plan quinquenal.

Cuba, en la fase actual, está en el período de edificación del socialismo y la política de desarrollo económico y social está dirigida a crear la base técnico-material de la sociedad socialista.

*\* Profesor Visitante de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas vinculado al Programa de Población y Desarrollo. Profesor Titular e Investigador del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de la Habana, Cuba*

## **BIBLIOGRAFIA**

Acosta, J. 1973: Cuba: de la Neocolonia a la construcción del Socialismo. En: Economía y Desarrollo. Publicación bimestral del Instituto de Economía de la Universidad de La Habana. No. 19 y 20.

Farnós, A., F. González y R. Hernández, 1982: Las mujeres trabajadoras y los cambios demográficos en Cuba. Publicaciones de CEDEM. Colección Investigaciones. No. 43. La Habana, Publicado también como: The Role of Women and Demographic Changes in Cuba. World Employment Programme Research. Population and Labour Policies Programme. Working Paper No. 138. ILO. August 1983. Geneva.

Hernández, R., O. Rodríguez. 1979: Dinámica de la población económicamente activa en Cuba 1899-1970. Estudios Demográficos No. 21. CEDEM. Universidad de La Habana.

----- 1984: El proceso de la revolución demográfica en Cuba. Tesis para la obtención del grado de Candidato a Doctor en Ciencias. Publicaciones CEDEM. Universidad de La Habana. La Habana.

----- (INEDITO): Cuba: Perfil sociodemográfico en los albores del próximo milenio. La Habana.

ONE (OFICINA NACIONAL DE ESTADISTICAS) 1998: Anuario Estadístico de Cuba 1996. Edición 1998. La Habana.

PCC (Partido Comunista de Cuba): 1975: Informe Central. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana.

---- 1980: Informe Central. Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editora Política. La Habana.

---- 1986: Informe Central. Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editora Política. La Habana.